



### **Planned Parenthood v. Casey (1992)**

El caso de *Planned Parenthood v. Casey* (1992) surgió de una impugnación de una ley de Pennsylvania que regulaba el aborto. Planned Parenthood del Sureste de Pennsylvania alegó que la Ley de Control del Aborto de Pennsylvania de 1982 era inconstitucional en virtud de la decisión *Roe v. Wade*. "Casey" se refiere al gobernador Robert Casey, el gobernador de Pennsylvania cuando se presentó la demanda.

El caso atrajo una enorme atención de personas de ambos lados de la cuestión del aborto. Varios jueces que habían formado parte de la Corte durante la decisión sobre *Roe* en 1973 se habían retirado del mismo, y nuevos jueces ocupaban su lugar. Nadie sabía cómo iban a decidir los nuevos jueces en un caso de aborto.

*Casey* se consideró la primera y más importante oportunidad, hasta ese momento, para que la Corte Suprema de EE.UU. anulara o confirmara la decisión de *Roe vs. Wade*. Las disposiciones clave de la ley de Pennsylvania en cuestión eran los requisitos de un período de espera, la notificación al cónyuge y (para las menores) el consentimiento de los padres antes de someterse a un procedimiento de aborto.

En última instancia, la decisión *Casey* fue una decepción para los defensores de la vida. La Corte Suprema de Estados Unidos confirmó la decisión en el caso *Roe vs. Wade*. En lo que respecta a los primeros seis meses de embarazo, la Corte dijo que los estados podían promulgar algunas protecciones para los no nacidos y regular el aborto, pero ninguna ley podía crear un "obstáculo sustancial" o una "carga indebida" para las mujeres que querían abortar. "Carga indebida" y "obstáculo sustancial" resultaron aplicarse a favor del aborto y en contra de las protecciones para los bebés y las madres.

La protección de los no nacidos en los últimos tres meses de embarazo fue aún peor, ya que la definición de "salud" pasó a interpretarse de forma mucho más difícil de verificar. La salud pasó a interpretarse no sólo como riesgo de muerte o riesgo para la salud física, sino también como cualquier posible efecto emocional o psicológico que pudiera producirse al llevar el embarazo a su conclusión. La promulgación de protecciones pro-vida, incluso en el tercer trimestre del embarazo, se hizo aún más difícil de aprobar por las legislaturas y de sobrevivir a un cuestionamiento por parte de los tribunales. Los estados perdieron la capacidad de impedir prácticamente cualquier aborto que se solicitara por cualquier motivo que pudiera estar relacionado con la salud física, emocional o psicológica.

Entonces, ¿qué protecciones pro-vida podrían promulgarse después de *Casey*? Los Estados podrían promulgar leyes que retrasasen o entorpeciesen ligeramente el camino hacia el aborto, incluyendo un asesoramiento dirigido por el Estado que incluyese información sobre el desarrollo del feto, periodos de espera (por ejemplo, 48 horas, 72 horas), leyes de consentimiento paterno con derivaciones judiciales, la realización de un ultrasonido y la concesión a la paciente de la oportunidad de ver las imágenes del ultrasonido si lo desea, la prohibición del uso de la telemedicina para administrar abortos químicos y otras medidas.

Sin embargo, los estados no pueden promulgar leyes que simplemente prohíban todos los abortos, leyes de "personificación" y medidas que de otro modo dificultarían (en opinión del tribunal) la obtención de un aborto o harían que una mujer tuviera que recorrer una gran distancia para abortar, como la prohibición de los métodos de aborto utilizados con frecuencia o el establecimiento de normas de seguridad para los centros de aborto que podrían hacer que los centros de aborto de un estado o región redujeran sus operaciones o cerraran.

El legado de *Casey* y su norma de "carga indebida" ha seguido dificultando la aprobación de restricciones significativas al aborto en Estados Unidos.